

Piensa que el dar alabanzas  
 Degrada; que sólo un necio  
 Puede admirarse, y, por fin,  
 Tan grande es su devaneo,  
 Que hasta en las conversaciones,  
 Que reprender halla, y serio,  
 Con los dos brazos cruzados,  
 Mira á todos con desprecio (1).

Es imitación de *El misántropo* la comedia en cinco actos de D. Manuel Bretón de los Herreros, titulada *El ingenuo*, estrenada en el teatro de la Cruz el 13 de Noviembre de 1828, y una de las más endebles del insigne poeta; tanto que, impresa por primera vez en la colección de sus *Obras* de 1850, fué excluída, por su orden, en la última edición que hizo la familia en 1883, convencido el autor del escaso mérito de su comedia. El fondo del asunto es el mismo que el de la francesa: se mantienen los caracteres del *misántropo*, del *poeta* (que aquí lo es dramático), de res dos damas, la coqueta y la hipócrita, y otros accidentes de la acción, que varía en su desarrollo.

## VIII

### Le malade imaginaire.

La primera traducción castellana de esta obra parece que fué la hecha á mediados del siglo pasado por un Don Manuel de Iparraguirre, coplero infeliz y traductor igualmente, como hemos visto, de *El avaro*. No he podido

(1) *El misántropo y la coqueta. Comedia en cinco actos y en verso, arreglada de nuevo para el teatro español.* Existe manuscrita en el Archivo de Madrid, L-1-126-4, con las aprobaciones y licencias para la representación, fechadas á 8, 9 y 16 de Mayo de 1818.

examinar esta obra, que, según toda probabilidad, no sería mejor que su otra versión del cómico francés.

D. Tomás de Iriarte compuso entre 1768 y 70, según dice él mismo, una comedia en prosa traducida del francés, que tituló *El aprensivo ó enfermo imaginario*, y que seguramente (pues hasta hoy no se conoce) sería la de Molière.

La *Gaceta de Madrid* de 2 de Agosto de 1774 anuncia un *Enfermo imaginario en verso castellano*, sin dar más señas de esta nueva traducción. Es probable sea la misma que la que vuelve á anunciarse en dicho periódico el 14 de Noviembre de 1775 en estos términos: «La comedia de *El enfermo imaginario*, compuesta por D. Joaquín de San Pedro, se halla en la librería de Yuste,» que efectivamente aparece impresa en 1774 (1), y de nuevo anunciada en 27 de Enero de 1778, así: «Segunda impresión de la comedia *El enfermo imaginario*, de D. Joaquín de San Pedro.»

Esta traducción está en verso (romance de ocho sílabas) y dividida en tres *jornadas*, nombre que ya no era frecuente aplicado á los actos. Conserva la mayor parte de los nombres del original, llamando *Argansio* al enfermo; pero cambia el sexo de la criada, á quien nombra *Toineto, gracioso*. Aunque en general va siguiendo paso á paso el texto francés, aparte de convertir en varón á la *soubrette*, cosa que hace mal efecto en las escenas con Angélica, hizo San Pedro algunas otras modificaciones, dejando perderse ciertos lances ó episodios de interés y gracia. Las escenas finales son más débiles y contienen alteraciones mayores. En lo demás, no tiene grandes defectos: el lenguaje, sin ser muy escogido, es decoroso, aunque frío. Véase como muestra el principio de la obra:

(1) *El enfermo imaginario. Comedia famosa. De Don Joaquín de San Pedro, Vecino de esta corte.* (Al fin:) *Con licencia en Madrid: en la Imprenta de Pantaleon Aznar, Carrera de San Jerónimo. Año de 1774: 4.º, 39 págs.*

## ARGANSIO

Tres y dos, cinco; y más cinco  
 Son diez, y diez añadiendo,  
 Veinte importan en la suma:  
 A mirar la cuenta vuelvo.  
 En el día veinte y cuatro,  
 Por un eficaz remedio  
 Emoliente, insinuativo  
 Y refrigerante, veo  
 Treinta reales saca al margen.  
 — Señor, yo prevenir quiero  
 Que para aquestos asuntos  
 Tengáis piedad del enfermo.  
 ¡Treinta reales! Es muy caro:  
 En otras cuentas me acuerdo  
 Que contásteis sólo veinte.....

Muy superior á esta versión es la que con el título de *El enfermo de aprensión* hizo en prosa D. Alberto Lista, y fué representada primero en Sevilla los días 4 y 5 de Febrero de 1812 (1). Anuncióse esta obra con un cartel que decía que la comedia *El enfermo imaginario* (sic) estaba traducida del francés á nuestro idioma por un amante de las bellas letras y compuesta por el célebre Molière; su argumento es jocoso y no visto en ningún teatro de la na-

(1) *Dos cartas autógrafas é inéditas de Blanco White y El enfermo de aprensión, comedia de Molière, traducida y dedicada al Mariscal Soult por D. Alberto Lista (inédita y autógrafa), Por D. Manuel Gómez Imaz, de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla y Correspondiente de la de la Historia. Sevilla: en la oficina de E. Rasco, Bustos Tavera, 1. Año de MDCCCXCI: 4.º, 123 págs. Tirada de 100 ejemplares. Va dedicada esta lindísima edición al Sr. Menéndez y Pelayo, poseedor actual del original autógrafo, y precédela un agudo prólogo del editor, quien ilustra debidamente las dos cartas de Blanco, y, sobre todo, consagra eruditas y elegantes páginas á Lista, considerado como escritor político, y acerca de la época de la guerra de la independencia española, materia histórica que el Sr. Gómez Imaz conoce como nadie.*

ción,» lo cual prueba la escasa erudición del autor del anuncio.

A la comedia precede una alocución en verso al Mariscal Soult, que entonces imperaba en Sevilla, firmada por el mismo Lista, recordando las principales hazañas del guerrero, y que parece fué recitada en el teatro. Añadió el traductor una *Advertencia* en que dice que Molière en esta comedia no quiso hacer una obra regular, como *El hipócrita* y *El misántropo*, sino ridiculizar los médicos de su tiempo y la necia credulidad de los enfermos. Los intermedios de música y baile, y el final recibimiento del médico, le parecen episodios impertinentes y los suprimió en su versión, que añade es su primera obra dramática.

Además de la supresión de la escena cantada entre Angélica (*Isabel* en el texto castellano) y Cleante (*D. Carlos*), y los últimos toques satíricos contra la medicina en la escena final de la comedia, también se ha suprimido parte de la discusión sobre la misma materia que el gran cómico francés hace mantener á los dos hermanos Argan y Béralde (*D. Emeterio* y *D. Pablo* en la nuestra) en la escena tercera del tercer acto.

Esta versión, que fué la que se representó diferentes veces en los teatros de la corte, aun en tiempos no lejanos, y siempre anónima, sufrió hacia 1817 una gran reforma para reducirla á dos actos solamente. El nuevo arreglador introdujo algunas escenas y pensamientos enteramente remotos al texto original y al de Lista.

Como esta obra es de gran rareza y el nombre del traductor lo autoriza, pondremos aquí parte del gracioso monólogo del Aprensivo, para que pueda compararse con el original y con los flojos versos anteriormente transcritos.

## DON EMETERIO

(Sentado delante de una mesa y ajustando una cuenta del Boticario.)

Tres y dos son cinco, y cinco son diez. *Item, del día 24, una lavativa insinuativa, preparativa y emoliente para enmuellecer, humectar y refrescar las entrañas del Sr. D. Emeterio.* Esto es

lo que más me gusta del Sr. Olizco, mi boticario; que sus cuentas están escritas con mucha cortesía. *Las entrañas del Sr. D. Emeterio, seis reales.* Sí; pero no basta tener buena crianza, Sr. Olizco: es menester ser racionales y no desollar á los enfermos. ¡Seis reales por una lavativa! Beso á usted las manos, señor boticario; en otras cuentas no me las ha puesto usted más que á cuatro reales, y cuatro en el idioma de las boticas quiere decir dos reales: aquí están los dos reales. *Item, del mismo día por la tarde un jarabe hepático, soporativo, somnífero, compuesto para hacer dormir al Sr. D. Emeterio, siete reales.* De esto no me quejo, porque me ha hecho dormir como un lirón. *Item, del 26 una ayuda carminativa para desalojar los flatos del Sr. D. Emeterio, seis reales.* Dos reales, señor boticario. *Item, una poción cordial y preservativa, compuesta con doce granos de beñoar, jarabes de limón y granada y otros, según ordenanza, dos duros.* ¡Ah, señor Boticario! Aspacito, con perdón de usted. Si usted sigue de esa manera, no habrá quien quiera estar enfermo. Conténtese usted con veinticuatro reales. Diez y dos, doce; y siete, diez y nueve; y dos, veintiuno; y veinticuatro, cuarenta y cinco. De modo que este mes he tomado tres, cuatro, cinco, siete, ocho, nueve, diez, once, doce lavativas; y el mes pasado doce purgas y veinte lavativas. No es extraño, pues, que este mes haya estado peor que el pasado (1).

A fines de Octubre de 1795 se estrenó en los teatros de Madrid un sainete nuevo, *El aprensivo, para introducir la égloga ó escena pastoril que representarán los niños de Francisco López, intitulada Anfriso y Belarda.* Esta piececilla, que es un verdadero adefesio literario, nada tiene que ver con las obras de Molière; y su argumento se reduce á hacer creer á cierto galán muy aprensivo que está enfermo, á fin de lograr que renuncie, en favor de otro aspirante, á cier-

(1) En el Archivo municipal de Madrid existen varios manuscritos (L-1-29) de la obra de Lista, reducida á dos actos. Uno lleva las aprobaciones y licencias fechadas en Abril de 1817, y varias enmiendas y supresiones hechas por la censura. Otros llevan repartos de distintos tiempos, de los que el más antiguo parece ser el en que figuran los nombres de Doña Concepción Velasco, Agustina Torres, Guzmán, Caprara, Fabiani, Silvostrí, etc., y el más moderno el que corresponde á las Sras. Sampelayo, Noriega, Hijosa, y los Sres. Guzmán, Plo, López, González y otros.

ta boda tratada con una dama que con razón no quiere tan imbécil marido. Existe manuscrita en el Archivo de la villa de Madrid (L-1-151-24) y parece original del autor de la égloga (1).

## IX

## Les facheux.

En 1775, D. Ramón de la Cruz compuso é hizo representar por la compañía de Eusebio Ribera, en el teatro de la Cruz, un sainete titulado *Los fastidiosos*, que no es precisamente una traducción de la obra de Molière, aunque ha conservado el pensamiento principal y algunos de los incidentes, encerrando todo en el marco de un solo acto, como acaso debiera haber hecho el autor francés, porque era imposible sostener con tal asunto el interés por más tiempo. El largo monólogo de Eraste, en el primer acto, lo convirtió Cruz acertadamente en diálogo, aprovechando la ocasión para crear un *fastidioso* más, que es el que refiere los lances del teatro, con notable gracejo, por cierto. Introduce como *fastidiosos* nuevos un tío del protagonista, tres beatas murmuradoras, un petimetre, una chicuela mendiga, con mucha oportunidad y gracia, un aceitero andaluz y una bollera. Conservó el personaje censor de letreros públicos, convertido en abate, y suprimió el músico, el cazador, el jugador, las *preciosas*, el arbitrista y algún otro.

Es un lindo sainete éste de Cruz, en el que, como se ve, la mayor parte de los tipos son originales y españoles. El de la pordiosera es inmejorable. Después de arrancar dos

(1) D. J. M. Bover en su *Bibl. de escritores baleares*, tomo II (edición de 1868), menciona una versión de esta comedia y otra de *El médico por fuerza*, hechas ambas en dialecto menorquín.

pesetas de limosna á D. Fernando (*Eraste*) y á Doña Ana (*Orphise*), todavía le pide á ésta

Algún deshavillé viejo  
Y una escofieta, por Dios.

Y no menos delicioso el del arriero andaluz, que se presenta cuando los dos amantes, libres al fin de importunos, van á reanudar su conferencia tantas veces interrumpida. Se acerca á ellos y les dice:

FRUTOS

Aunque sea desatención,  
¿Me compra usted, caballero,  
Una carguita de aceite  
De Andalucía, que apuesto  
Que si lo prueba esta dama  
Se ha de chupar los diez dedos?

DOÑA ANA

No se necesita.

FRUTOS

Un lance,  
Es tontería perderlo.

D. FERNANDO (*furioso*).

Vaya usted con Dios.....

FRUTOS

Señor,  
Mire usted que le aconsejo,  
Como si fuera compadre:  
Merque el aceite, que es bueno,  
Y hágale un regalo útil  
Una vez á su cortejo;  
Que hay madama que se acuesta  
Al anochechar de miedo  
Y hambre por falta de aceite,  
Y en comprar un embeleco  
Para el reloj y una escofia  
Se gasta sesenta pesos (1).

(1) Colección de sainetes de D. Ramón de la Cruz, por Don Agustín Durán. Madrid, 1843, tomo II, pág. 452. También he vis-

A principios de siglo hizo también una traducción ó arreglo de la comedia-ballet de Molière un D. Antonio Farigola y Domínguez, oficial de infantería en 1819, según él mismo nos informa en una especie de novela en verso, titulada *La Luciana*, impresa en esta corte (1). Su traducción de *Les Facheux* quedó inédita, según creo, y posee un manuscrito de ella, acaso el original, D. Marcelino Menéndez y Pelayo. El nuevo traductor, en vez de acortar, alargó las escenas en que hablan *los fastidiosos* (este título dió también á su versión), por lo que la obra, ya de escaso interés en el original, resulta demasiado cansada y palabarrera.

## X

## Tartufe.

La primera traducción nuestra de esta célebre comedia parece ser la del fecundo polígrafo del siglo pasado Don Cándido María Trigueros, con el título de *El gazmoño*, por otro nombre *Juan de Buenalma*, de la que da noticia Sempere en su *Ensayo* repetidamente citado (tomo VI, pág. 104), en estos términos: «Comedia imitada del *Tartufo*, de Molière. Aunque el autor procuró suavizar varias

to el original autógrafo de esta pieza en el Archivo de la villa (L-1-166-3), con las licencias para su representación de 7 de Noviembre de 1775 y el reparto de actores.

(1) *La Luciana, en cinco períodos. Novela escrita en verso castellano por D. Antonio Farigola y Domínguez, oficial de infantería*. Madrid, Francisco Martínez Dávila, 1819: 12.º—Está en variedad de metros, y parecen tener algún fondo histórico las aventuras que en este libro se encuentran relativas á un militar español que, prisionero de los franceses en la guerra de la Independencia, ve á su mujer casada con otro cuando regresa á la patria. El desenlace es trágico, pues sufren muerte violenta la esposa y el segundo marido.

cosas de su original, y se representó con mucho aplauso en varios teatros de España, ó sea por su asunto ó por haberse alterado en la ejecución, se puso en el *Índice de libros prohibidos*. Efectivamente: aparece registrada á la pág. 183 de la edición de *El Expurgatorio* de Madrid de 1844: *Juan de Buenalma* (comedia manuscrita) ó *La hipocresía castigada*, y á la pág. 163 *La hipocresía castigada* ó *Juan de Buenalma*, comedia en tres actos. Edicto de 20 de Junio de 1779, que, por consiguiente, será la de Trigueros. A causa de la prohibición se habrá hecho desconocida esta obra, que no hemos logrado ver.

A ella debió de seguir *El hipócrita*. Comedia en cinco actos, traducida del francés, por D. Juan Vallés y Codes, que se representó en el teatro del Príncipe desde el 10 de Febrero de 1802, ocho noches consecutivas. Tampoco conozco esta versión é ignoro si se ha impreso, por más que el citarla Moratín en su *Catálogo dramático del siglo XVIII* pudiera inducirnos á creerlo.

Viene luego la famosa del abate Marchena, representada en Octubre de 1810 é impresa al año siguiente (1). Esta hermosa traducción, que gana en fidelidad á las de Moratín, fué censurada por Lista en el sentido de carecer de verdadero lenguaje cómico. Pero, á la verdad, el *Tartufe*

(1) *El hipócrita*. Comedia en cinco actos en verso. Traducida al castellano por D. J. Marchena. Madrid. MDCCCXI. En la imprenta de Alban y Delcasse, impressores del ejército francés en España, calle de Carretas, núm. 31: 8.º, 142 págs. Precédenla una advertencia y una dedicatoria al Marqués de Almenara, de quien dice amparó en sus últimos años al italiano Casti.— Sin una ni otra, pero con un breve preámbulo de *El editor*, fué reimpresso *El hipócrita* en Barcelona, imprenta de Oliva, en la *Platería*, 1836: 8.º, 172 págs.— La reimprimió el Sr. Menéndez y Pelayo con las demás obras de Marchena, como decimos luego. En el Archivo de esta villa hay ejemplares de esta obra y un manuscrito con la licencia para la representación, fechada en 15 de Octubre de 1810. En el estreno parece que hicieron los principales papeles Luis Fabiani (el Hipócrita) y las Sras. Llorente, Virg. Rosario García, y Casanova, González, etc.

no tiene grandes ocasiones de lucir la nota jocosa; y sin rechazar por entero el cargo, creo no deba olvidarse esta circunstancia. Para que se vea no carece de viveza el lenguaje de esta versión, copiaremos un trozo de la linda escena V del primer acto, en que se dibujan los dos caracteres principales de la obra:

D. SIMPLICIO (*Orgon*)

¿Juana?... Permíteme, hermano,  
Que me informe en un momento  
De lo que aquí haya ocurrido (*á Juana*).  
¿No hay cosa alguna de nuevo  
Estos dos días que falto?  
¿Está todo el mundo bueno?

JUANA

Antes de ayer mi señora  
Tuvo un calenturón recio  
Con una fuerte jaqueca  
Y un vómito muy violento.

D. SIMPLICIO

¿Y Don Fidel?

JUANA

¿Don Fidel?  
Gordo, colorado y fresco;  
Reventando de salud.

D. SIMPLICIO

¡Pobrecito!

JUANA

Y á más de esto  
Una grande inapetencia,  
Que fué tal, que no hubo medio  
De hacerla tomar ni un caldo  
Para conciliar el sueño.

D. SIMPLICIO

¿Y Don Fidel?

JUANA

Dando gracias,  
Porque se lo daba, al cielo,  
Dos perdices estofadas  
Y una pierna de carnero  
Cenó, con frutas y dulces.

D. SIMPLICIO

¡Pobrecito!

JUANA

El crecimiento  
Le duró la noche entera,  
Y no hizo más que dar vuelcos  
En la cama, sin pegar  
Los ojos ni aun un momento,  
Tanto que hubo que velarla.

D. SIMPLICIO

¿Y Don Fidel?

JUANA

En un sueño  
Se llevó toda la noche,  
A pierna suelta durmiendo,  
Mientras los demás velaban.

D. SIMPLICIO

¡Pobrecito!

JUANA

Al fin le hicieron  
Dos sangrías, y con ellas  
Se encontró aliviada luego.

D. SIMPLICIO

¿Y Don Fidel?

JUANA

Por cobrar  
Bríos contra el mal ajeno,  
Y recuperar la sangre

Que perdió mi ama, su almuerzo  
Le hizo con medio jamón  
Y seis vasos de Burdeos.

D. SIMPLICIO

¡Pobrecito!

JUANA

Por fin ambos  
Gracias á Dios están buenos:  
Yo voy á decir al ama,  
Señor, con qué sentimiento  
Ha sabido usted su mal (1).

En la dedicatoria al Marqués de Almenara dice el mismo Marchena que «el público escuchó tan benévolo la representación de esta comedia y el traductor recibió tantos parabienes por el acierto con que dicen logró trasladarla á nuestro idioma,» que no desconfía de obtener también el voto de los lectores (2).

La traducción de Marchena continuó representándose en nuestros teatros (3); pero no fué la última de esta obra molieresca. Por los años de 1858 hizo una nueva traducción en prosa, reduciéndola á tres actos, D. Cayetano Rosell, tan conocido por diversos trabajos de erudición é historia. No tiene este arreglo ó *acomodo*, como dice el autor castellano, grandes defectos; pero también carece de bellezas en fuerza de querer ser natural y sencillo. Casi todos los pensamientos y escenas del original están vertidos, pero en un lenguaje muy poco poético. Además el nuevo

(1) *El hipócrita*. Madrid, 1811, págs. 22 á 24.

(2) Véase para más pormenores sobre la versión y su autor la esmerada y lujosa edición de las *Obras literarias de D. José Marchena* (Sevilla, Rasco, 1894 y 1896: dos volúmenes en 4.<sup>o</sup>), que ha publicado el Sr. Menéndez y Pelayo, acompañada de una larga, elegante y erudita biografía y estudio crítico de Marchena.

(3) Así lo prueban algunos repartos de los ejemplares de esta obra que hay en el Archivo del Ayuntamiento de esta villa y corte.

traductor se tomó algunas libertades, especialmente al final, á fin de preparar un desenlace menos inesperado que el de la obra francesa, y que en la suya resulta demasiado esperado (1).

Acaso esta misma traducción fué la que á principios de Enero de 1859 se representó en el teatro de Variedades de esta corte; pero fué mal recibida del público, y según indica un crítico de entonces, á causa de la mala ejecución que tuvo.

En tiempos más modernos aún volvió á ponerse en castellano la comedia de Molière; pero, á la verdad, de un modo notoriamente inferior á las anteriores versiones. Fué el nuevo traductor D. Lorenzo de Cabanyes; tradujo todo el original, que repartió en tres actos, y excepto en el desenlace, que precipitó con exceso, procuró conservar las ideas del autor; pero en un estilo y lenguaje muy defectuosos, como puede juzgarse por este fragmento de la primera escena, en que la madre de Orgon va calificando á toda su familia:

GABRIELA

A usted, puesto que es hermano  
De mi nuera, ofrezco toda  
Mi estimación y respeto,  
Pero sin reparandorias.  
Si yo fuera de mi hijo,  
Pediría á usted la honra  
De no poner más los pies  
Tres leguas á la redonda  
De mi casa, pues las máximas

(1) *El hipócrita, comedia de Molière, puesta en tres actos, en prosa, y acomodada á la escena española por Don Cayetano Rosell. Estrenada en el Teatro del Circo, de Madrid, el 19 de Noviembre de 1858. Madrid. Imprenta de José Rodríguez, Factor, 9, 1858: 4.º, 43 págs.*—Fueron los principales intérpretes las Sras. Teodora Lamadrid, Josefá Hijosa, Amalia Gutiérrez, Lorenza Campos, y los Sres. D. Joaquín Arjona (*Hipócrita*), Mariano Fernández, Victorino Tamayo, Ricardo Morales, Enrique Arjona, Gregorio Layalle y otros.

De vivir que usted pregona  
Son de las de manga ancha,  
A las que deben ser sordas  
Nuestras almas timoratas.  
Y aunque ya me reconozca  
Algo franca, en cambio tengo  
El corazón en la boca (1).

En otro lugar un interlocutor se expresa con un lenguaje no poco extraño para el año de 1667, en que el traductor supone pasa la acción, y más propio de la época de la revolución de Septiembre, en que realmente escribía.

Eres joven, ya lo veo;  
Mas un digno liberal  
Tolerante por más fuero,  
No prodiga la violencia,  
Violando sus derechos..... (2).

## XI

### Anfitrión.

La traducción del *Anfitrión* es el culto de un autor llevado al último extremo. Corría desde principios del siglo xvi en castellano la obra de Plauto, traducida por el insigne médico Francisco de Villalobos (3); poco después la había vuelto á traducir otro grande humanista,

(1) *El Tartufo, de Molière. Comedia en tres actos y en verso por Lorenzo de Cabanyes. Barcelona, Librería de Verdaguier, 1869: 4.º, 110 págs.*—V. pág. 9.

(2) *Idem id.*, pág. 98.

(3) *Comedia de Plauto llamada Anfitrión. Zaragoza, 1515 (Moratín, Orígenes del teatro español); Alcalá, 1517 (Catálogo de Salvá); Burgos, 1517 (Ensayo de Gallardo), y reimpresa otras muchas veces.*

como era Fernán Pérez de Oliva (1). Al mediar el mismo siglo, un anónimo toledano repetía la versión con independencia de los anteriores (2). Muy poco después Juan Timoneda, tan conocido en la historia de nuestras letras, ponía nuevamente en idioma vulgar la obra plautina (3), que todavía en tiempos modernos ha hallado nuevo intérprete entre nosotros (4). Capaz era D. Santos Díez González, Catedrático, como va dicho, de los Estudios de San Isidro y censor de teatros, de traducirla tan esmeradamente como cualquiera de los anteriores y posteriores, y, sin embargo, prefirió hacer el traslado de otro traslado, porque para el Molière, aun en aquello que imitaba, era superior á todo original.

Tradujo, pues, en prosa el *Anfitrión* del gran cómico francés, y su obra fué estrenada en el teatro de los Caños del Peral de esta corte el 25 de Diciembre de 1802, haciendo los principales papeles Joaquina Briones, el de la *Noche*; Antonia Prado, *Alcmena*; Agustina Torre, *Cleán-tida*; Máiquez, *Júpiter*; Cristiani, *Sosia*; Caprara, *Anfitrión*; Roldán, *Naucrates*.

No deja de ser curioso que el mismo Díez González, autor de la traducción, fuese también, como censor de teatros, encargado de emitir dictamen sobre su comedia. Quizá para afectar imparcialidad discute en él sobre la ve-

(1) *Muestra de la lengua castellana en el nacimiento de Hércules. O comedia de Amphitrion*. Sin lugar ni año (1525 ó antes) (*Registrum* de D. F. Colón, *Catálogo de Salvá*). Incluida en las ediciones de las *Obras* de Oliva, Córdoba, 1586, etc.

(2) *Comedia de Plauto llamada Amphitrion, traducida de latin en lengua castellana*. Toledo, 1554: 4.º—El autor de esta versión declara conocer las de Villalobos y Oliva.

(3) *Las tres comedias del fecundísimo poeta Juan Timoneda*. Año 1559. La primera de estas comedias es el *Anfitrión*, que desde entonces no ha vuelto á imprimirse, siendo, por tanto, rarísima.

(4) *Historia universal escrita por D. Salvador Costanzo*, tomo IV. Madrid, 1858. En la pág. 294 de este tomo empieza la traducción de la comedia de Plauto con el texto latino, y seguida de la *Andriana*, de Terencio, en igual forma.

rosimilitud, concluyendo que la tiene relativa al tiempo y país en que se supone ocurre la acción, y más curioso aún es este pasaje: «Pero no puedo menos de confesar que esta comedia, tanto en latín como en francés y en castellano, no es muy arreglada á la pureza de ideas que deben excitarse en la escena. Pero descargando esta parte sobre lo expuesto por el Juez eclesiástico, no hallo, por lo tocante á la poesía, sino una verdadera comedia regular, que puede representarse, precedida la licencia del Excelentísimo Sr. Gobernador del Consejo, Presidente de la Real Junta de dirección de teatros, Juez privativo de todos los del Reino. Madrid 23 de Diciembre de 1802.—Santos Díez González (1).» Si no supiéramos por Moratín y otros escritores de su tiempo que la versión es del mismo D. Santos, y que también había hecho cosa parecida con su *Casamiento por violencia*, podría creerse que hablaba de otro traductor cualquiera.

Esta versión es inédita, según creemos; hállase un ejemplar manuscrito, con las licencias para la representación, en el Archivo municipal de esta villa (L-1-74-15). Por esta razón no holgará acaso dar una muestra de ella en el principio del acto primero, dejando el prólogo, que tiene muy poca gracia:

## SOSIA

¿Quién va?... ¡Hola!... El miedo va en aumento á cada paso que doy: yo.... soy amigo de todo el mundo.... ¡Ah, qué arroyo andar por las calles á estas horas!... Mi amo, después que se ha cubierto de gloria, me juega una buena pieza.... Si tuviese alguna caridad con su prójimo, ¿me habría hecho venir aquí en una noche tan oscura? Y para enviarme á dar aviso de su venida y de sus victorias, ¿no podía haber aguardado á que fuese de día?... ¡Ah, Sosia, en qué esclavitud te ves metido!... ¡Los criados!... ¡Qué trabajos pasan los infelices criados de los señores grandes!... ¡Qué condición tan dura!... Todo lo tenemos que sufrir en paciencia para darles gusto y satisfacer sus antojos justos ó injustos.

(1) Censura al final de la comedia, en el manuscrito que se cita en el texto.



tos. Pero me parece distingo entre las tinieblas nuestra casa: ya no temo. Para dar mi embajada necesito llevar estudiado algún discurso: tengo que hacer en presencia de Alcmena una relación marcial del gran combate que echó por tierra á nuestros enemigos. Mas ¿cómo diablos la he de hacer si no me hallé yo en él? No importa: hablemos á roso y veloso como un testigo ocular. Para desempeñar mi papel con intrepidez quiero repasarle un poco ensayándole.

Este es el cuarto á donde entro yo como correo; y esta linterna es Alcmena, á quien dirijo mi discurso: *Señora: Anfitrión mi amo y vuestro esposo..... ¡Bravo! ¡Famosa entrada!—.....el pensamiento siempre lleno de vuestra hermosura, ha tenido á bien preferirme para que os traiga la noticia del feliz suceso de sus armas y del deseo que tiene de volver á vuestro lado.—¿Qué haces, querido Sosia? me alegro en el alma de verte por acá —Señora, yo no soy digno de tanto honor; mi suerte es envidiable..... ¡Bien respondido!—¿Cómo lo pasa Anfitrión?—Señora, como un hombre de valor en las ocasiones que le empeña la gloria..... ¡Bien, bellísimo concepto!—¿Qué hacen los rebeldes, dime; cuál es su suerte?—Señora, no han podido resistir á nuestro esfuerzo: les hemos hecho tajadas. Su general Pterelao ha quedado en el campo; hemos tomado á Tebas por asalto, y ya en el Puerto todos están hablando de nuestras proezas.—¡Ah! qué felicidad; oh, dioses, ¡quién lo hubiera creído! Cuéntame, Sosia, todo el suceso.—Está muy bien, señora. Pues yo, sin vanidad, puedo hablar con acierto de esta batalla. Figuraos que aquí está Tebas á este lado. Tebas es una ciudad casi, casi tan grande como..... Tebas. El río corre por allí; aquí acampó nuestra gente, y todo aquel terreno que veis allí le ocuparon los enemigos en una altura. Hacia este paraje estaba su infantería, y más abajo, á la derecha, la caballería. Después de haber hecho oración á los dioses y comunicado las órdenes, dan la señal de acometer. Los enemigos, pensando cortarnos por la retaguardia, hicieron tres pelotones de sus caballos; pero su ardor fué reprimido por nuestro brazo. Voy á contaros de qué modo. He aquí nuestra vanguardia, dispuesta á pelear con firmeza; más allá los flecheros del rey Creonte, y acullá estaba el cuerpo del ejército, que al mismo instante que..... ¡Paciencia! que el cuerpo del ejército tiene miedo..... Me parece que oigo ruido.*

## XII

## La escuela de las mujeres.

D. Antonio Valladares de Sotomayor, fecundo autor dramático de fines del siglo pasado, compuso una comedia titulada *La escuela de las mujeres*, en dos actos, en verso, que fué representada en el teatro de la Cruz por la compañía de Eusebio Ribera, desde el 15 de Agosto de 1784. No obstante su título, la obra de Valladares no es traducción de la de Molière, ni arreglo, ni es comedia de carácter, sino de enredo, con tendencias morales manifestadas en los discursos de una dama que, al paso que satisface á otra de unos infundados celos, le da sanos consejos sobre su conducta futura de mujer casada (1).

Mayor semejanza con la obra molieresca, al menos en lo esencial del argumento, ofrece la titulada *El celoso y la tonta*, comedia en tres actos, en verso, compuesta por Don Dámaso de Isusquiça, autor ya mencionado al hablar de las versiones de *El avaro*, y estrenada en el teatro de los Caños del Peral en 10 de Octubre de 1803 é impresa al año siguiente (2). Aquí la acción es doble, y en contrapo-

(1) Moratín, en su *Catálogo* ya citado, atribuye á Valladares una comedia de este título; y efectivamente, entre los manuscritos del Archivo dramático municipal hay la comedia de que se habla arriba con nombre de Valladares (L. 1. 110. 17). Es copia hecha en 1784. El *Memorial literario* de Septiembre de este año de 1784, pág. 105, también se refiere á ella al dar cuenta de su representación, que se hizo diversos días del mes de Agosto. Allí se expone el argumento, añadiendo que se celebraron algunas cosas, aunque no la brevedad y división en dos actos. No sé que se haya impreso esta comedia, que, aunque versificada con soltura, tiene interés muy escaso.

(2) *Comedia en tres actos, titulada El zeloso y la tonta, por D. Dámaso de Isusquiça, representada por primera vez en el teatro de los Caños del Peral, año de 1803. Con licencia: En Ma-*